



## Otros serios reveses facciosos en Asturias

# Los Estados Unidos, en una nota, insisten en que no deben ingerirse unas naciones en los asuntos de otras

EDITORIAL

## La voz de Roosevelt

Rompiendo con las fórmulas diplomáticas, que disfrazan actitudes, justifican deslealtades, componen amigablemente las más viles bellacadas, destilando en alimbaradas y ceremoniosas pamemas, hondas y rugientes protestas de los pueblos esclavizados, y taponando con perfumados algodones los oídos del cóncilve ginebrino, sitiado por los ayes y maldiciones de una nacional varonil, que defiende contra la traición, el solar sagrado de sus libertades, ha sonado la voz de Norteamérica.

Las camisas negras y pardas han silenciado sus palabras; como los avestruces, esconden la cabeza bajo el ala. El fascismo bravucón y asesino no encuentra nada que contestar a la democracia americana. Saben, como Rubén, que "los Estados Unidos son potentes y grandes", y "si claman se oye como el rugir de león". Y, medrosos, disimulan su cobardía, pretendiendo restar importancia a la contundente oración de Roosevelt, en defensa de la paz y del restablecimiento del derecho y de la honestidad en las relaciones internacionales y en franca y explícita condenación de los sistemas políticos inmorales, idólatras de la fuerza, que se apoyan en la esclavitud de los pueblos y en el incumplimiento de los más solemnes compromisos.

El tono éticamente elevado del Presidente de Estados Unidos, cobra su máximo valor cuando, con graves palabras, se pronuncia contra el bombardeo de las ciudades abiertas, el masacre de las poblaciones civiles indefensas y el hundimiento de buques mercantes.

En el concierto de las naciones, estas enérgicas declaraciones representan, sin duda, el acontecimiento más importante de estos últimos meses. En un aislamiento hurafío, respecto de Europa, Estados Unidos parecía despreocupado del resto del mundo, apoyado en su propia vitalidad y en su lejanía del dramático espectáculo de Occidente.

Las potencias pacifistas, huyendo de todo incidente grave, que pudiera llevar a una nueva conflagración de inciertos horizontes, en plano inclinado de insospechadas consecuencias, iban, de transigencia en transigencia, alimentando la audacia y el desenfado del fascismo imperialista.

Las serias advertencias de América han producido su efecto. A estas horas, un Consejo de ministros inglés, dos entrevistas del embajador inglés y del embajador de Estados Unidos con Delbós, expresan, de una manera diáfana, que la voz de Roosevelt ha sido escuchada por Francia e Inglaterra.

Ya conocen su estrecho deber y seguramente, con la potente retaguardia, están dispuestas a cumplirlo.

La voz de Norteamérica puede ser el arco iris que deshaga la tormenta desatada por las ambiciones fascistas. Puede ser también el clarín guerrero que encienda la noble lucha por la democracia, la libertad y los principios jurídicos y morales, vilmente pisoteados por la pezuña del fascio.

Roosevelt ha sabido conjugar en su discurso el acento realista que denuncia la potencia de un fuerte Estado, seguro de su fuerza y la noble y evangélica entonación idealista, que recuerda el romántico papel de Wilson en la Gran Guerra, tan escarnecido por los adoradores de la fuerza bruta y del "hecho consumado".

En el naufragio general de valores ideales, cuyo último episodio podríamos fijarlo en la innoble maniobra de algunas Repúblicas hispano-americanas, en Ginebra, y en el repulsivo papel de Portugal, lacayo de los histriones fascistas, anima y reconforta esta potente defensa de la democracia, de la paz y del Derecho.

No nos creemos empujados por un optimismo pueril si afirmamos que este discurso, que tan atentamente ha sido recogido en todo el mundo, tendrá consecuencias de insospechada rapidez.

Y que España, la de los tristes destinos, pero la altiva y orgullosa nación, siempre celosa de su independencia, acoge con noble agradecimiento estas palabras cordiales, que han roto la farsa grotesca de los ridículos comediantes de Ginebra y han prestado vigor a las decaídas democracias europeas.

"Cuando ellos se estremecen hay un hondo temblor que pasa por las vértebras enormes de los Andes."

París y Londres tienen ahora la palabra. Estados Unidos ya habló.



**Latigillos y Latigazos**

La S. de N. no hace más que celebrar reuniones para restablecer el Derecho perturbado, y a todas ellas invita a los perturbadores con la mayor cortesía.

Esto equivale, por ejemplo, a que los Tribunales de Justicia, para hacerla, sentarán en sus estrados, como a sus propios miembros, a los delincentes que tuvieren que juzgar y condenar.

¡Vaya una Sociedad de... las Naciones!

A China le van a vender aviones varias casas inglesas. Lo mismo que a nosotros...

Está visto que nos tratan peor que a los chinos.

El marqués de Larios lo ha escrito al general Miaja, agradeciéndole las atenciones que hemos tenido con sus hijos.

¡Qué asco...! Con tal de no recibir ni las gracias de ese innombrable botarate, hubiéramos sido capaces de hacerle cualquier cosa a las chicas...

¡Palabra de honor!

¡Hay que ver lo de llena que está la Plaza... cuando hay toros!

## Partes oficiales de guerra facilitados por el Ministerio de Defensa Nacional

**EJERCITO DE TIERRA**

Centro. — Sin novedad.

Sur. — El enemigo atacó intensamente en toda nuestra línea del sector de Pozoblanco, en dirección a Villanueva del Duque y por la carretera de Granja de Torrehermosa a Peraleda. Nuestras fuerzas han realizado un ligero repliegue, pero resisten bien la ofensiva enemiga.

Los rebeldes cafonearon nuestra posición de Buenavista (Granada).

Sur del Tajo y Levante. — Fuego de fusil, ametralladora y mortero en algunos sectores.

Este. — Las fuerzas que operan en el Alto Aragón han proseguido su avance, conquistando los pueblos de Osam, Casbas de Jaca y otras posiciones. En la toma de Osam se hicieron doce prisioneros y se cogió una ametralladora y otro material. En la operación de Casbas de Jaca mereció destacarse el hecho de que cuando el pueblo se encontraba cercado, antes de dar el asalto definitivo, el jefe de las fuerzas republicanas asaltantes, para evitar víctimas, invitó al capitán faccioso que mandaba las fuerzas sitiadas a rendirse. El capitán consultó a sus soldados, quienes respondieron afirmativamente y se entregaron al grito de "¡Viva la República!". Los prisioneros fueron tratados con gran respeto.

El entusiasmo entre las tropas republicanas de sector de Sabiñánigo,

compuestas en su mayor parte por aragoneses, es enorme. Los prisioneros hechos en Casbas de Jaca son un capitán, ciento doce soldados, con ciento doce fusiles, dos fusiles ametralladores y varias ametralladoras.

La artillería enemiga disparó sobre Huega del Infante y Valdeabril. La propia dispersó grupos enemigos en la Paridera de Los Quemados y hostilizó una en Casab de Baselga, causando varias bajas.

NORTE.—Frente oriental.—Los rebeldes, apoyados por una masa de aviación, y artillería ocuparon la cota 602, al noroeste de San Tirso de Ortigosa y, corriendo por el valle de este nombre, atacaron la cota 430, donde fueron rechazados energicamente cuatro veces. Las fuerzas propias, con gran empuje, consiguieron cerrar la cuña que los facciosos habían formado y les obligaron a huir a la desbandada a los que allí quedaron, después de causarles más de doscientas bajas.

Los rebeldes dejaron en nuestro poder varios prisioneros, armas, municiones y vestuario.

Más al Sur fue rechazado también otro ataque enemigo sobre las cotas 398 y 408, produciéndose un número elevado de bajas a los atacantes. Al rechazar a un grupo de estos, que se había infiltrado por el sector de Covadonga, quedaron en nuestro poder armas, municiones y prendas de abrigo.

Frente occidental.—Las baterías propias batieron una concentración en Grado,

destruyendo algunas casas y causando bastantes bajas. Replicó el enemigo hostilizándonos nuestras posiciones.

Frente Sur.—Sin novedad. La artillería enemiga actuó cuando el tiempo se lo permitía, bombardeando nuestras posiciones y algunos pueblos de la retaguardia. Los intervalos en que no actuaba aquella fueron aprovechados por nuestras fuerzas para batir a las tropas facciosas.

Partes de Gijón, recibidas a última hora de la noche, dan cuenta de que el enemigo atacó intensamente, auxiliado por mucha aviación, durante todo el día, resultando la jornada verdaderamente magnífica para nuestras armas. Se calcula en más de quinientos el número de muertos causados al enemigo, en cuyas filas hicieron los combatientes asturianos una verdadera carnicería.

Con tiro de fusil se derribaron un trimotor y un aparato de caza facciosos. Uno de los aviadores, de nacionalidad alemana, ha sido hecho prisionero. Se cree que los otros dos andan huidos por el monte.

Las fuerzas leales se han apoderado de tres banderas y material muy copioso, que aún no ha sido especificado.

El jefe del Ejército del Norte propone la concesión de la Medalla de la Libertad a un comandante muerto al frente de su batallón.

Las tropas de la República han realizado hoy un heroico esfuerzo.

DEL MOMENTO

## Sobre el aval de las organizaciones

Con demasiada reiteración se viene produciendo el hecho de que las organizaciones políticas y sindicales avalen a personas netamente contrarias a la causa antifascista o a otras que, pudiendo hacerlo, no lo brindan su apoyo decidido y entusiasta. Se llega, incluso, al extremo de que algunas entidades políticas y sindicales garantizan a personas que no militan en sus filas, figurando, en cambio, dentro de organizaciones o partidos distintos. A veces, y según informaciones que nos han llegado, hasta se facilitan los avales mediante la entrega de cierta cantidad en metálico.

Este estado de cosas no debe persistir un solo segundo más. Estamos conformes en que sean avaladas todas las personas que por su actuación anterior a la guerra, o durante ésta misma, se lo merezcan. Pero es francamente vergonzoso que se garantice a personas que no tienen en su haber una discreta actuación política o sindical. Y más todavía que esto se haga por organizaciones distintas a la que pertenece la persona interesada, o en virtud de un "honorario" crematístico.

Siempre estamos oyendo hablar sobre la necesidad de "limpiar la retaguardia"; los periódicos de todas las tendencias hacen de este tema uno de sus más favoritos. ¿Por qué, pues, se transige con lo que hemos dicho? ¿Por qué algunas organizaciones avalan a individuos que no están encuadrados en ellas, estándolo en otras? ¿Hasta qué depauperación han llegado algunos dirigentes para extender avales por dinero? La retaguardia así no se limpia ni se puede limpiar.

Los avales deben otorgarse únicamente a las personas que poseen una solvencia política contrastada; que cuando se han sepamos a quién lo hemos hecho, porque ya pica mucho que se hable tanto, por unos y por otros, de fascistas emboscados; de quintas columnas y de otras zaramandajas por el estilo y que todos los fascistas de la localidad y de la provincia cuenten con el talismán salvador de un aval.

Las organizaciones deben preocuparse en serio de estas cosas, vigilando con escrupulosidad los avales que facilitan. El aval debe servir para algo, y para que esto acontezca precisas que se les extienda únicamente a los antifascistas integérrimos. Lo contrario es tirar piedras contra nuestro propio tejado, y, a la larga, seremos nosotros mismos quienes paguemos las consecuencias. La limpieza de la retaguardia se realiza, prácticamente, privando de aval político o sindical, de garantía antifascista, a quienes no se lo merecen.

tán, en general, de acuerdo con las de la Sociedad de Naciones.

**CAUSA IMPRESION EN TOKIO LA NOTA**

Tokio, 7.—El Japón no participará en la conferencia de los firmantes del Tratado de las nueve potencias, proyectada por la Sociedad de Naciones.

En los círculos oficiales ha caído como una bomba la declaración del Departamento de Estado norteamericano, que opina que el Japón ha violado el Tratado de las nueve potencias. Sin embargo, se duda que la declaración siga una actitud positiva.

## Resumen de partes y noticias

Por las noticias recibidas en el día de hoy, se ha lanzado con gran intensidad en los sectores asturianos, principalmente en el de Covadonga, donde el enemigo presiona con la intención de llegar, por lo pronto, a Cangas de Onís. Los nuestros resisten heroicamente y, aprovechando lo abrupto del terreno, las condiciones atmosféricas y, sobre todo, superándose en su valor, rechazan cuantos intentos hacen italianos, falangistas, moros y alemanes, e incluso, en pequeñas escaramuzas, les infligen duros castigos. Así se puede calcular que, en el día, los invasores han tenido más de 500 muertos y se les han cogido algunos prisioneros y bastante material de guerra. Sobre todo, se les ha visto, en Covadonga y San Tirso, correr alocadamente, abandonando, incluso, tres banderas. Han perdido, también, a tiro de fusil (buena puntería y gran serenidad), un trimotor y un casa. Ante el resultado de esta jornada, podemos afirmar una vez más que Asturias—la gloriosa Asturias—no será jamás dominada por el fascismo. Será, por el

contrario, la tumba de todos esos mercenarios que han lanzado contra nuestra España. Podría serlo hasta de ese espectacular GRAN CONSEJO FASCISTA.

En el Alto Aragón también es nuestro el triunfo. Prosigue el avance, mereciendo destacarse la rendición de Casbas de Jaca—112 soldados, con su capitán jefe de la posición—que demuestra hasta qué punto hay en las filas facciosas, entre los soldados españoles, una gran enemiga contra los invasores, lo cual tiene que dar por resultado el triunfo de la República.

En el Sur el enemigo ataca, más bien parece que para distraer, no con la idea de poder avanzar en aquel frente, sólido, bien defendido por nuestra parte.

También ha habido en los sectores de Madrid unos pequeños ataques que han sido—¿cómo no?—otros tantos fracasos para los facciosos. Por lo visto se les ha olvidado que en Madrid NO PASARAN. Consigna que sigue vigente y vigorosamente mantenida.

## Una importante nota de los Estados Unidos

### Los principios que deben regir las relaciones internacionales son la no ingerencia, no utilización de la fuerza, respeto del derecho de todas las naciones

Washington, 7.— Se ha hecho público el texto íntegro de la comunicación del Departamento del Estado relacionada con la situación actual en China y las obligaciones japonesas con arreglo a los tratados vigentes, de acuerdo con el Comité Consultivo de la Sociedad de Naciones.

Se hace constar que, desde el principio del conflicto del Extremo Oriente, el Gobierno de los Estados Unidos ha asistido cerca de las autoridades chinas y japonesas para hallar una solución aceptable por ambas partes.

Hace relación de las declaraciones he-

chas con anterioridad por el secretario de Estado norteamericano, y añade que entre los principios que en opinión del Gobierno deberían regir las relaciones internacionales para que reine la paz, figuraban los siguientes: Abstención por parte de todas las naciones del empleo de la fuerza con fines políticos y de la injerencia en los asuntos interiores de otros países; solución de los problemas planteados mediante negociaciones pacíficas; respeto por todas las naciones de los derechos de las demás y observancia de las obligaciones contraídas.

Expresa la importancia de los principios sentados por el presidente Roosevelt, y agrega: A causa de la agravación de la situación en Extremo Oriente, el Gobierno de los Estados Unidos se vio obligado a sentar la conclusión de que la acción japonesa e n China es incompatible con los principios que deberían regir las relaciones entre los Estados y contraria a las estipulaciones del Tratado de las nueve potencias.

En su consecuencia, las conclusiones del Gobierno de los Estados Unidos es-

tán, en general, de acuerdo con las de la Sociedad de Naciones.





